

COLABORACIONES

PROPUESTA PARA LA VALORACIÓN DEL AUTOCONCEPTO

Una experiencia en investigación cualitativa

Lucía Restrepo A.*

María Clara Quintero L. **

RESUMEN

Este estudio tuvo como propósito la identificación de descriptores del modo de autoconcepto, a la luz del modelo de adaptación de Roy.

Dadas las características del fenómeno a estudiar, su complejidad y los aspectos que intervienen en su conformación y desarrollo, ameritaron la selección del método cualitativo de tipo descriptivo explorativo.

Como resultado se obtuvieron 9 categorías que dieron origen a los descriptores que orientarán la valoración del autoncepto.

Palabras claves: Autoconcepto, Modelo de Adaptación, Descriptores.

La aplicación de modelos conceptuales en la práctica de enfermería genera interrogantes, vacíos y cuestionamientos dando origen a estudios que permiten contribuir al desarrollo de los mismos.

El modelo de adaptación propuesto por Callista Roy no es ajeno a los cuestionamientos anteriores. Roy centra su teoría en la persona vista como un sistema adaptativo. En constante interacción con su ambiente cambian-

te, a través de 4 modelos de adaptación: fisiológico-autoconcepto-interdependencia-dominio del rol.

El modo de autoconcepto, por su complejidad generó múltiples inquietudes al ser valorado. La mayoría de ellas dadas por los aspectos socio-culturales que intervienen en la formación de esa dimensión de la personalidad.

Reconociendo la importancia que los aspectos socio-culturales tienen en el origen y desarrollo del autoconcepto, surgió la necesidad de establecer descriptores propios de la cultura colombiana que orienten su valoración en los individuos de nuestro medio.

* Master en Ciencias de Enfermería. Profesor Ordinario U. de la Sabana.

** Especialista en Salud Pública. Profesora Asociada. Directora Departamento de Salud Comunitaria U. de la Sabana.

Para Roy el autoconcepto se estructura en dos componentes básicos: el "Yo físico" que incluye las sensaciones del cuerpo y la imagen corporal y el "Yo personal" el cual guía el comportamiento determinando la consistencia del yo, el yo ideal, expectativas y metas así como el yo espiritual, moral y ético que se constituye en el evaluador de la conducta.

El autoconcepto se define como una combinación de sentimientos y creencias que la persona tiene acerca de sí misma. Estos son adquiridos a través de la interacción social; sin embargo no son simplemente el reflejo de las opiniones de los demás, sino la síntesis creativa que surge como resultado del proceso de interacción.

El autoconcepto visto como la imagen que uno tiene acerca de sí mismo es indispensable para el desarrollo de una personalidad sana, lo cual permite una interacción social acorde con las necesidades de cada persona.

Se considera que el individuo que tiene un concepto positivo de sí mismo, posee una mayor habilidad para desarrollar y mantener relaciones interpersonales cálidas y hacer frente a los cambios y alteraciones que se presenten, adaptándose a estos procesos en forma sana.

La metodología seleccionada para el estudio fue cualitativa, de tipo descriptivo exploratorio. La descripción permite conocer el estado del fenómeno (autoconcepto) tal como se presenta en el momento y también se utiliza cuando es poco lo que se conoce del mismo, permitiendo la exploración de sus elementos característicos y esencia desde la percepción y vivencia de quien lo expresa.

En los estudios cualitativos la información obtenida de los participantes constituye el núcleo del trabajo. En este caso la información se obtuvo mediante entrevistas individuales libres, no estructuradas, las cuales permitieron a los participantes hablar sobre sí mismos, experiencia que no es usual es su cotidianidad, logrando un clima de empatía

y respeto que permitió un diálogo espontáneo. La información fue enriquecida y complementada con el contenido de las observaciones de actitudes y expresiones no verbales.

Para iniciar el proceso de comunicación se utilizaron expresiones de estímulo procurando que el participante respondiera en forma abierta sin mayores interferencias, abordando el tema desde su perspectiva personal. En ocasiones la información se obtuvo de una manera tan casual, que los informantes no percibieron que estaban siendo entrevistados.

El enfoque informal de la entrevista no estructurada, resultó muy útil en este estudio porque permitió llegar a la esencia de la información sobre el autoconcepto, facilitando posteriores contactos. Las entrevistas se convirtieron en una experiencia interpersonal de gran contenido humano, logrando el propósito que el entrevistado suministrara los datos necesarios, expresando todos los hechos que pudieran parecer útiles, en un clima de respeto y empatía, que permitió a los investigadores actuar como oyentes atentos y analíticos.

Una vez transcritas literalmente las entrevistas y observaciones se procedió al análisis de las mismas, identificando las expresiones más frecuentes relacionadas con el autoconcepto. Estas expresiones constituyen los códigos sustantivos, esencia de la información.

Las expresiones más frecuentes y relacionadas entre sí se transformaron del lenguaje cotidiano utilizado por la persona, a un lenguaje propio del investigador.

Al contrastar las expresiones con la teoría del autoconcepto se encontró el correspondiente respaldo teórico, lo cual permitió sustentar que la información obtenida en el estudio, representa las imágenes que tienen significado en el contexto experimentado por la persona, en el momento de la entrevista.

El significado es el resultado del intercambio de la persona con su entorno, el cual puede

variar de acuerdo al momento vivido por el individuo.

La imagen es el proceso de moldear el conocimiento personal, es la creación de la realidad personal, explícita y tácitamente de una sola vez. Por lo tanto, si la persona expresa: "me dicen que soy hacendosa", ha evaluado esta característica que asume como propia, o parte de sí misma en su autoconcepto (yo personal-consistencia del yo), convirtiéndola en creencia que expresa a través del lenguaje y el movimiento manifestándola claramente como parte de la realidad.

Los códigos sustantivos, dieron lugar a nueve categorías, las cuales no son independientes entre sí, ni reducibles sino que por el contrario se relacionan íntimamente.

A cada categoría se le asignó un título que a juicio de las investigadoras, reflejaba el sentido de dichas expresiones.

Este proceso condujo a definir varios descriptores correspondientes a cada una de las categorías, que permitieran orientar en una forma más ágil y objetiva la valoración de esta dimensión de la personalidad.

Descriptores

De las expresiones agrupadas en la categoría *Reconocimiento por otros* se obtuvieron los siguientes descriptores:

- Gratificación en familia.
- Gratificación por el trabajo y ocupación.
- Gratificación a través de la colaboración con otros.

Los sentimientos de gratificación y valoración por parte de personas significativas, contribuyen al bienestar y desarrollo del yo, a través del ciclo vital del individuo, fortaleciendo su autoconcepto y afianzando sentimientos de autoestima, evitando en esta forma el desequilibrio del yo personal.

De la categoría *Sentirse útil*, surgieron los siguientes descriptores:

- Servir a la comunidad.
- Brindar otros servicios.

La importancia que tiene para la persona el contribuir y aportar a los demás a través de las acciones positivas se traduce en sentimientos de autovaloración realzando la propia identidad y la confianza en sí mismo y en otros.

Estos descriptores se refieren más a acciones hacia el entorno de la persona, a diferencia de los anteriores que tienen una mayor implicación del interior del yo.

La categoría *Seguridad* dio origen a los siguientes descriptores:

- Confiar en las relaciones familiares.
- Contar con el apoyo de otros.
- Sentirse fuera de riesgo, frente a la pérdida de afecto.

De acuerdo a la teoría de E. Erikson el sentimiento inicial y para el desarrollo de la personalidad, es el de la confianza básica. El adquirir confianza se traduce en un sentimiento de seguridad, al satisfacer las necesidades propias del niño, sentando las bases de un autoconcepto incipiente.

Los sistemas de apoyo a través de las etapas del desarrollo incluyen además de la madre o adulto significativo, a otros miembros de la familia, lo cual se refleja en la vida adulta, en sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo.

La categoría designada como *Apoyo espiritual* permitió derivar los siguientes descriptores:

- Creer en algo.
- Tener alguien en quien confiar.
- Tener una escala de valores.

Para afrontar las crisis vitales y existenciales, el adulto necesita desarrollar formas de apoyo que le permitan tener esperanza en el futuro y a la vez disponer de parámetros de conducta que lo orienten en su vida de relación. Este aspecto aunque no fué muy explícito a través de las expresiones de los participantes en el estudio, si se identificó como un componente estructural, que actúa con gran fuerza al interior de la propia personalidad.

De las expresiones agrupadas en la categoría *Expectativas* se obtuvieron los siguientes descriptores:

- Metas para el futuro.
- Mejoramiento de las posesiones actuales.

La teoría en relación con estos descriptores muestra la importancia que en el desarrollo de la personalidad, tienen la esperanza y el optimismo en el futuro para mejorar a través de esfuerzos y logros aquellos aspectos y condiciones que la persona reconoce como propias, si se tiene en cuenta que el autoconcepto va más allá de sí mismo, incluyendo pertenencias materiales que el individuo experimenta como propias.

Los descriptores propuestos para la categoría *Frustración* fueron:

- Obstáculo en el alcance de un propósito.
- Dificultad en la adquisición de bienes materiales.
- Incapacidad para progresar por falta de estudio.

Durante las etapas del desarrollo de la personalidad un individuo puede en alguna forma haber experimentado sentimientos de inferioridad, relacionándolos con tareas y habilidades que no ha podido dominar.

Lo anterior puede originarse en la misma persona o en el ambiente que la rodea.

La persona cuyos ideales se han visto insatisfechos y desempeña una ocupación no deseada genera sentimientos de inconformidad e insatisfacción que inciden en su autoconcepto.

En la categoría *Salud* se obtuvieron 2 descriptores:

- Pérdida de autonomía y habilidades.
- Bienestar - estar en forma.

Para el adulto en la etapa productiva de la vida, la salud tiene una connotación de gran valor porque garantiza el poder responder a las necesidades familiares y a las obligaciones que de ella se derivan; lo mismo que el poder desempeñar un trabajo y ocupación.

Lo anterior es un elemento esencial del yo físico que afecta el autoconcepto. La persona cuando está enferma experimenta sentimientos de minusvalía y limitación en sus relaciones teniendo que depender de otros, lo cual afecta su autonomía y su capacidad para tomar decisiones.

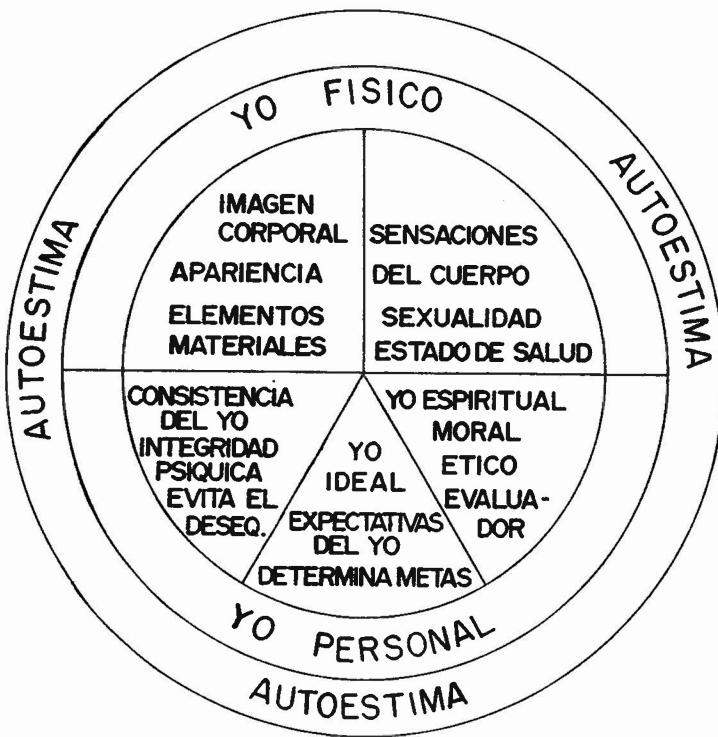
Finalmente para la categoría *Satisfacción* surgieron los siguientes descriptores:

- Confianza por lo realizado y alcanzado.
- Aceptación por lo que se es y por lo que se tiene.

Retomando lo expresado por D. Hassol quien resalta que el yo ideal opera como un subsistema, proporcionando una imagen del yo como debe ser. Esto produce sentimientos de orgullo y gratificación cuando se vive de acuerdo a los aspectos de esta imagen interior. Es trabajo del yo contrastar la consistencia de estos sentimientos, tanto con la realidad como con los valores de la sociedad.

Cuando esta confrontación es positiva, hay un fortalecimiento del yo, que se traduce en conductas que retroalimentan tanto el autoconcepto como la autoestima.

ANEXO1
AUTOCONCEPTO



BIBLIOGRAFÍA

BROUSE, Suzane H. Effect of Gender Role Identify on Patterns of Feminine and Self Concepts Socres from late Pregnancy to Early Postpartum. *Advances in Nursing Science*. Vol 7 No. 3, 1985.

FIELD, Peggy y MORSE, Jenice M. *Nursing Research* a Aspen Publication. Rodville Mac y Land, 1985.

FITZPATRICK, J. y WALL, Ann. *Conceptual Models of Nursing. Analysis and Application*. Appleton Lange, 1989.

GILBERTS, Ragnar. The Evaluation of Selfsteem. *Advances in Nursing Science*. Vol. 2 No. 1, 1983.

KOZIER, ERB. *Enfermería Fundamental*. México Interamericana, 1993.

KOZIER, ERB. *Conceptos y Temas en la Práctica de Enfermería*. Segunda Edición. Interamericana, 1992.

MARRINER, Tomey. *Modelos y Teorías en Enfermería*. Mosby Doyma. Madrid, 1994.

RIZZO P. Rosemarie y otros. *Nursing Research Qualitative Methods*. A Prentice - Hall Publishing Company. Bowie Mary Land, 1985.

ROY, Callista. *Conceptual Models for Nursing Practice*. Appleton Century Croft Normmalk, 1987.

ROGERS, Carl. *El Proceso de Convertirse en Persona*. Editorial Paidos. Buenos Aires. 1978.

ROY, Callista. *Introduction to Nursing an Adaptation Model*. Prentice Hall New Jersey, 1984.

TAFT, Lois B. *Self Steem in Later Life. A Nursing Perspective*. *Advances in Nursing Science* Vol. 8 No. 1, 1985.